

# EL MITO DE VICHAMA Y LA ARQUEOLOGÍA EN EL NORTE CHICO

Arturo Ruiz Estrada  
Universidad Nacional Mayor de San Marcos  
Lima, Perú  
[aruizestrada@yahoo.com](mailto:aruizestrada@yahoo.com)

Jonathan Haas  
The Field Museum  
1400 S. Lake Shore Dr.  
Chicago, IL 60187  
[jhaas@fieldmuseum.org](mailto:jhaas@fieldmuseum.org)

Winifred Creamer  
Anthropology Department  
Northern Illinois University  
DeKalb, IL 60187

El Museo de Arqueología de la UNJFSC presenta este importante ensayo producto de la ardua labor de este grupo de científicos siendo uno de ellos el Dr. Arturo Ruiz Estrada nuestro destacado Docente Emérito y Asesor Arqueológico de nuestro Museo de la UNJFSC. El Mito de Vichama es la esencia ideológica del Norte Chico y de la Civilización Andina.

GUARA

**Resumen:** Durante el Arcaico Tardío (3000 - 1800 A.C.) se desarrolló un grupo de centros ceremoniales imponentes en la región del Norte Chico, en el Perú. Estos centros tienen montículos plataformas grandes, plazas circulares hundidas y áreas extensivas de habitaciones. El Norte Chico también es la tierra natal de un mito de origen, registrado primigeniamente por Luis Teruel en la Carta Anua 1617 en la Barranca antigua y verificado por el fraile Español, Antonio de la Calancha en 1639. El mito cuenta la historia del semidios Vichama, y habla de los orígenes de la agricultura y la sociedad estratificada. El mito de Vichama es analizado en relación con las investigaciones arqueológicas recientes en el Norte Chico.

## Introducción

En la arqueología de los últimos 15 años en la región del Norte Chico ha revelado y mostrado una historia importante y prácticamente desconocida. Ahora sabemos que esta región fue la cuna de la sociedad compleja andina. Sin embargo existen dudas y surgen varias interrogantes en la historia antigua. Las primeras plantas fueron domesticadas en otras áreas (Dillehay et al. 2007) y las evidencias más antiguas de construcción de canales vienen de más al norte (Dillehay et al. 2005). Hay también los que creen que en los Andes fue más que un episodio en la formación de la sociedad compleja (Stanish Charles 2001). Con el tiempo y más investigación se pondrá fin a estas especulaciones. Aunque todavía queda un espacio para la crítica, presentamos a continuación una vinculación entre la arqueología y la historia por medio del mito de Vichama.

El mito de Vichama, registrado por primera vez por Luis Teruel en 1617 en la antigua Barranca (Duviols 1983; Eeckhout 2004) y por Antonio de la Calancha en





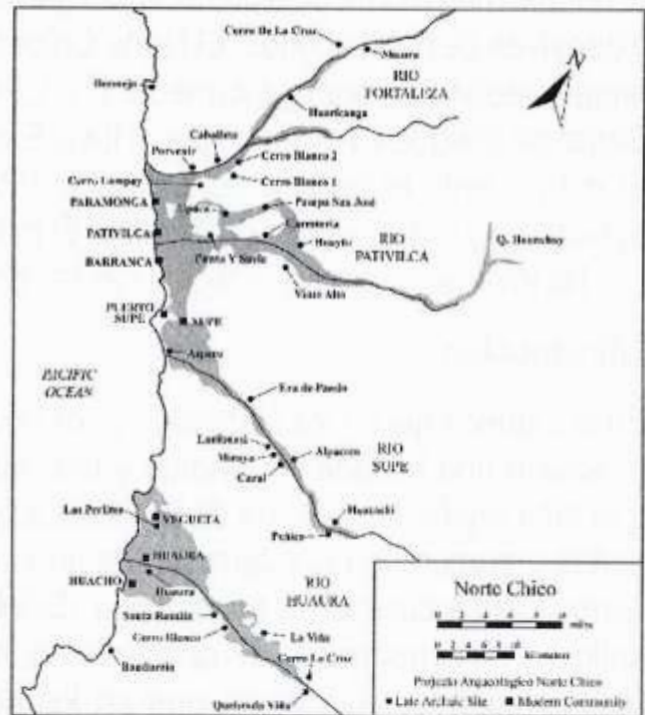
1639, cuenta el origen de la población del Norte Chico, la agricultura, clases sociales y la jerarquía.

Al momento de escribir este mito, los escritores, los Padres Luis Teruel y Josef de Arriaga incluyeron en su cuento lo que contaron la gente de los lugares que visitaron "aun oy lo creen muchos mas que los articulos de la Fé" (Apéndice 1, lin. 5-6). Esto quiere decir que después de la época de conversión de toda la población a la fe católica, los habitantes de la costa entre Lima y Huarmey aún creían en el dios creador Vichama con más fervor que en el dios de sus soberanos. Son elementos de este mito que vinculan con la prehistoria y que refuerza el papel del Norte Chico en el desarrollo de la sociedad compleja.

Presentamos las características de la región en los hallazgos arqueológicos de los últimos años el mito y sus interpretaciones, siguiendo algunas observaciones sobre los temas que conecta el mito con la historia del periodo del Arcaico Tardío (3000-1800 a.C.).

### Características del Norte Chico

El Norte Chico es un sector de la costa Peruana, que tiene cuatro valles adyacentes, del sur a norte; Huaura, Supe, Pativilca y Fortaleza (Fig. 1). Desde tiempos antiguos la región ha sido una zona transicional natural y cultural entre norte y sur. El área representa una mezcla transicional entre la flora y fauna costera norteña y la sureña (Dillon, et al. 2003). Billman (2001) argumenta que esta porción de la costa enmarca una transición natural entre los valles norteños con eventos del Niño más frecuentes y los valles más pequeños (Fig. 1)



de la costa sur que experimentan los efectos del Niño con menos frecuencia. Históricamente el nombre "Norte Chico" indica su rol provincial como una zona intermediario sociopolítico entre la capital Lima en la costa central y el centro regional de Trujillo en la costa norte. Culturalmente, por lo menos durante el Periodo Intermedio Tardío (1000-1400 d.C.), el Norte Chico fue una zona fronteriza entre el imperio Chimú al norte y los Chancay hacia el sur. La enorme fortificación



Chimú de Paramonga representa la frontera sur del imperio Chimú (Rowe 1946) y queda en oposición a la fortificación Chancay contemporáneo de Acaray en el sur del valle Huaura. En su historia arqueológica el Norte Chico tuvo un papel aún más importante en el panorama cultural de los Andes. La Investigación arqueológica durante los últimos quince años demuestra un patrón distintivo andino en economía, sociedad y arquitectura ceremonial que emerge en la región del Norte Chico en los primeros siglos del tercer milenio a.C. (vea Shady y Leyva 2003).

### **Características Arqueológicas del Norte Chico**

Antes de los 3000 a.C., las culturas andinas aparecieron junto a las demás culturas americanas. Las poblaciones se organizaron en grupos pequeños y móviles, a veces pastores, cazadores, recolectores o pescadores. Aunque seguramente había diferencias entre los pueblos americanos durante esta época, las largas diferencias eran relativamente pequeñas y la cultura andina no estaba especialmente distinguida como la única en aquel momento. Sin embargo, alrededor de 3000 a.C. la región andina experimentó una profunda y duradera transformación cultural que no solamente se distinguió en la región del resto de las Américas, resultó a largo plazo el florecimiento de una de las seis civilizaciones mundiales de origen autóctono. Por más de un milenio, el Norte Chico fue el foco o "crisol" de las más tempranas expresiones andinas de la civilización (Haas y Creamer 2006). La investigación arqueológica en los últimos años ha descubierto unos 30 centros ceremoniales y residenciales de gran tamaño en los cuatro valles del Norte Chico, todos ocupado entre 3000-1800 a.C. (Creamer, et al. 2007; Haas, et al. 2004; Shady 2004; Shady y Leyva 2003c).

Se define la ocupación temprano en el Norte Chico por características que les diferencian de los grupos antecesores de bandas móviles de cazadores, recolectores y pescadores. Entre las diferencias más marcadas de su dependencia económica fue en el cultivo de plantas domesticadas bajo el riego. El análisis de polen, fitolitos, almidones, coprolitos y restos macrobotánicos muestra la presencia de maíz, algodón, mate, frijoles, papa, lúcuma, palta, ají, zapallo, guayaba y achira (Alarcón 2005; Haas y Creamer 2004, 2006; Huaman, et al. 2005; Shady 2003c; 2006; Vergel 2009; Zechenter 1988). Como en otras partes del Perú (Dillehay, et al. 2007), los habitantes del Norte Chico estaban realizando un cambio, de la cosecha de productos naturales silvestres a la cosecha propia de sus siembras. La transición hacia una economía agrícola se llevó a cabo con rapidez relativa a otras áreas cuando el pueblo se puso a sembrar un conjunto de especies domesticadas en un periodo de unos cientos de años sucedió cambios más rápidos que en otras



partes del mundo. La mayoría y tal vez todas estas especies fueron domesticadas independientemente en otros lugares de las Américas (vea Dillehay, et al. 2007; Piperno and Pearsall 1998), pero en una sociedad completamente sedentaria que dependía de la agricultura surgió rápidamente y muy temprano en el Norte Chico. Los pueblos del Norte Chico tomaron ventaja en innovaciones y experimentos de domesticación de plantas que se realizaban en pequeña escala en otras regiones, agrupándose en una economía funcional y comprensiva dentro de un periodo de tiempo relativamente corto (Haas 2001; Haas and Creamer 2004, 2006).

Junto con la transición a una economía agrícola fue explosiva el aumento en la construcción de arquitectura monumental y en el número de sitios arqueológicos grandes en el Norte Chico durante el tercer milenio a.C. Los 30 sitios tempranos registrados durante prospección arqueológico en los valles del Norte Chico son todos muy extensos, con arquitectura monumental abarcando entre 10 y 100 ha. Cada sitio consiste de uno a siete plataformas escalonadas compuestos de 3,000 á 100,000 metros cúbicos de volumen constructivo. La mayoría de estos sitios también incluye entre uno y cuatro plazas circulares hundidas con diámetro de 15 á 45 m. Distintivos monolitos, huancas, fueron erigidos enmarcando entradas, plataformas, montículos y las orillas de plazas circulares, distinguiendo áreas de importancia. Sitios de épocas posteriores con plataformas escalonadas, plazas hundidas y huancas están registrados en áreas al norte y al sur del Norte Chico incluso en la sierra hacia el este. Todos estos trazan la historia de los antecedentes en la región del Norte Chico. Montículos y plataformas escalonadas asociada con plazas hundidas se encuentran, por ejemplo, en sitios del Periodo Inicial (1800-1000 a.C.) como Sechin Alto y Pampa de las Llamas-Moxeke en el valle Casma (S. Pozorski and T. Pozorski 1986, 1987, 1990; T. Pozorski and S. Pozorski 2000) al norte de la región y también en Cardal en el valle de Lurin al sur (Burger 1995; Burger and Salazar-Burger 1991). Este mismo patrón es un elemento dominante en la disposición de estructuras el Chavín de Huantar, centro monumental del Horizonte Temprano (1000-200 a.C.) (Burger 1965; Lumbreras 1970, 2007) ubicado al noreste del Norte Chico. El sitio de Chiripa, contemporáneo á Chavin en la zona surandina es similar (Hastorf 1999) con montículos de plataformas escalonadas y plazas hundidas, indicando que estos son elementos fundamentales en el panorama arquitectónico andina hasta la época del imperio Inca. La continuidad histórica de la arquitectura pública indica que el inicio del **patrón distintivo andino de la ideología y ceremonialismo** se originó en la ocupación del Norte Chico durante el tercer milenio a.C.

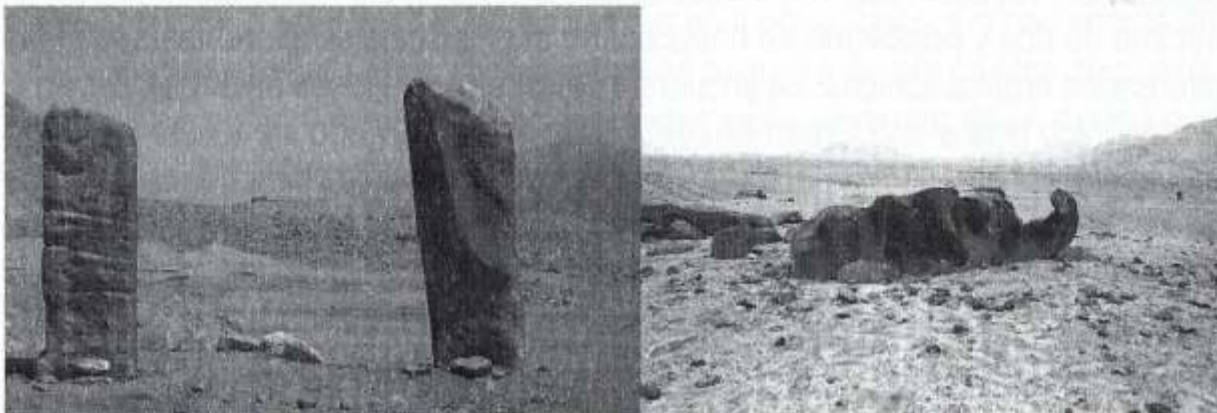


El Norte Chico también demuestra el origen de la organización política estratificada y centralizada en la región andina. La población que ocupaba estos sitios ha mostrado diferenciación social. En las excavaciones en Caral, Shady y colegas (2003a, 2003b, 2004:183-184; Flores 2006, Noel 2004) afirman la presencia de un mínimo de dos y posiblemente hasta cuatro clases sociales diferentes según las diferencias arquitectónicas. Se encuentra patrones semejantes en otros sitios en el Norte Chico (Haas and Creamer 2006; Ruiz et al. 2007) donde existe variación arquitectónica en distintos sectores. Complejos residenciales formales contruidos de piedra con sus paredes y pisos enlucidos contrasten con estructuras más pequeños hechas de ramas y adobe o *quincha*. La construcción formal de los montículos plataformas en sí indica organización centralizada (Haas y Creamer 2006). Los montículos monumentales no son simplemente de piedra y tierra amontonadas son en realidad estructuras cuidadosamente planificadas. Su ingeniería incluye grandes paredes formalmente ubicados con muros de retención enyesados, relleno con bolsas de fibra llenas de piedras, "*la shicra*", como parte de un plan consistente que estaba aplicada en cada montículo siguiente. Las superficies externas de los montículos fueron enlucidos con barro fino de diversas colores-rosado, rojo, blanco, amarillo, beige, etc. Los montículos centrales utilizaban un patrón consistente. Se centró un atrio en forma de "U" entre las alas laterales de la estructura. Al frente construyeron una ancha escalera que terminaba en una plaza circular hundida. Detrás del atrio y a sus lados en las otras alas del montículo principal había recintos con acceso restringido.

Además de la consistencia en construcción de montículos, las plazas circulares muestran patrones fuertes. Ellos están ubicados al pie del montículo centrado en la escalera que se dirige al atrio. Una escalinata secundaria conecta el pie de la escalera con el fondo de la plaza circular. Generalmente, existe una abertura con escalinata frente a la escalera principal. Este se abre hacia el área pública entre los montículos. Las Huancas están asociadas con muchas plazas circulares. Estos monolitos varían entre uno y tres metros de altura y .75 y un metro de ancho. Las huancas más grandes pesan varias toneladas y necesitaron una mano de obra significativa para transportarles a unos kilómetros de la cantera al sitio de su ubicación arquitectónica (Authier 2005). Ubicar y levantar una huanca una vez en el sitio adecuado requeriría aun más fuerza de trabajo. El levantamiento de huancas es común en el Arcaico Tardío del Norte Chico, pero parecen haber jugado diferentes papeles en diferentes sitios. En Caral y Chupacigarro Grande, huancas enmarcaron las puertas o aberturas hacia el interior de las plazas circulares. En Caballete y Pampa San José, las huancas están rodeando y definen las plazas



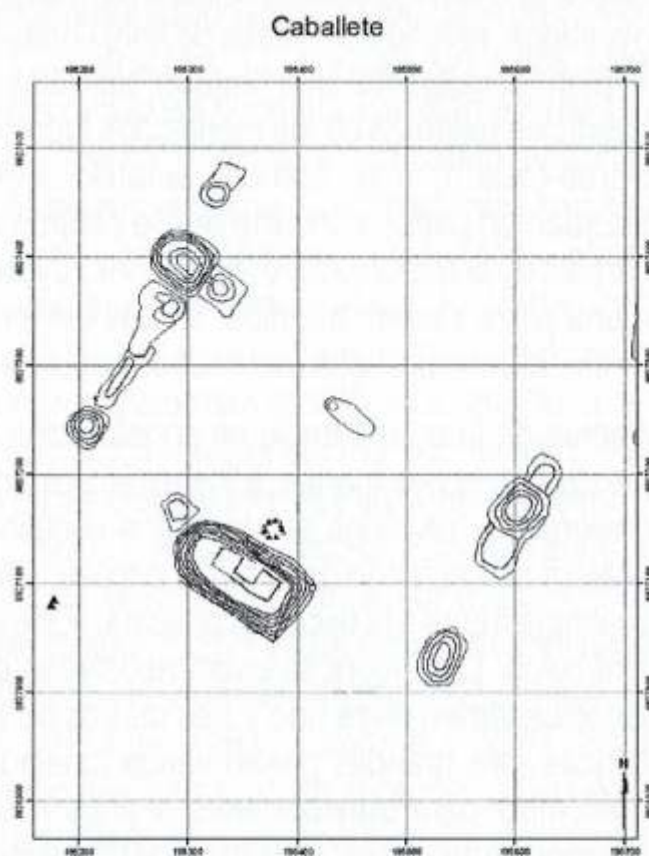
circulares. En otros sitios hay huancas aisladas no asociadas con rasgos arquitectónicos que forman rasgos individuales independientes de otros elementos del sitio (Fig. 2) (vea Shady 2004).



Fotos (Fig. 2)

Los sitios también muestran planificación, con organización formal. Mapeo detallado en sitios del valles Pativilca y Fortaleza indica que muchos sitios están en forma de "U" (Fig. 3) un patrón que continua hasta el Periodo Inicial y posterior. El plan en "U" se manifiesta en diferentes maneras en toda la prehistoria andina (Moore 1996).

Esta combinación de cuidadosamente planificada y con construcciones de montículos y plazas monumentales, el uso frecuente de huancas, en la organización de estructuras alrededor de una extensa plaza demuestra organización política centralizada



(Fig. 3)

con trabajo dirigido y coordinado por especialistas (Billman 1999, 2002; Feldman 1980, 1987; Haas and Creamer 2004, 2006; Moore 1996; Moseley 1975, 1985; Shady 2003a, 2003b, 2003c, 2004; cf. Vega Centeno 2005, 2007). En general, la transformación cultural del tercer milenio a.C. involucró numerosas personas



viviendo en centros residenciales-ceremoniales, con diferenciación social, organización política centralizada, construcción de monumentos y plazas, uso de huancas y liderazgo de actividades religiosos que se entiende en la consistente forma de espacios públicos dentro de los cuales realizaron sus actividades (Haas, et al. 2005; Shady 2004). Al fin del Arcaico Tardío después de 1200 años de construcción y remodelación continua de estos sitios de montículos y plazas, el ambiente cultural del Norte Chico empezó cambiar y su papel clave en la región andina disminuyó (Sandweiss, et al. 2009). Algunos de los sitios del Arcaico Tardío de menor tamaño seguían siendo ocupados después de 1800 a.C. aunque la mayoría fueron abandonadas y nuevos sitios fueron construidos durante el Periodo Inicial (1800-1200 a.C.). Después del Periodo Inicial y para los siguientes 2500 años, el Norte Chico jugó un papel como zona fronteriza entre los más grandes y más poderosos grupos del norte y el sur. No hubo ciudades grandes, centros políticos o religiosos, ni tampoco cementerios reales. En realidad la arquitectura de los numerosos sitios del Arcaico Tardío fue en la escala más grande construida en el Norte Chico en todos tiempos.

Las ceremonias realizadas en los montículos y plazas materializaron la organización política y ideológica del Arcaico Tardío (vea DeMarrais, et al. 1996). En modo parecido estas construcciones monumentales también materializaron el poder e ideología en el panorama físico de la región (Moore 1996; Earle 2001). Los montículos fueron diseñados para ser vista por los individuos que llegaban a estos valles de todas las diferentes direcciones y todavía hasta hoy día dan la bienvenida a los visitantes, entrando a los valles por senderos, caminos y carreteras (Rutherford 2008). Aun hoy en día, estos monumentos se asoman a las quebradas ha orillas de los valles. Hay indicaciones que estos sitios tempranos fueron reconocidos como lugares excepcionales en épocas posteriores. Hacían remodelación y reuso de algunos sitios del Arcaico Tardío durante el Horizonte Temprano (1000-2000 a.C.), mientras durante el Horizonte Medio (600-1000 d.C) algunas plazas circulares fueron escogidas para uso como cementerios. Aun ahora algunos sitios son conocidos como lugares místicos en el folklor local. El reuso selectivo de sitios tempranos y su prominencia física en el paisaje del Norte Chico por más de 4500 años indica un lugar duradero en la memoria cultural. Esta memoria refleja la importancia y la significativa transformación cultural que se llevo a cabo durante el Arcaico Tardío en términos del cambios de la caza y recolección de recursos por grupos móviles y mayormente igualitarios por el asentamiento permanente, la agricultura y la división de sociedad en estratos sociopolíticos diferenciados (vea Fried 1967).



## El Mito de Vichama

Excavaciones en el sitio del Arcaico Tardío de Huaricanga en 2007 hallaron una pequeña figurina en barro de un mujer dentro del relleno de un templo fechado al mediados del tercer milenio a.C.

Otros figurillas en barro han sido hallados en sitios arqueológicos del Norte Chico (vea Shady 2004) en tal sentido en Huaricanga muestra elementos que se puede

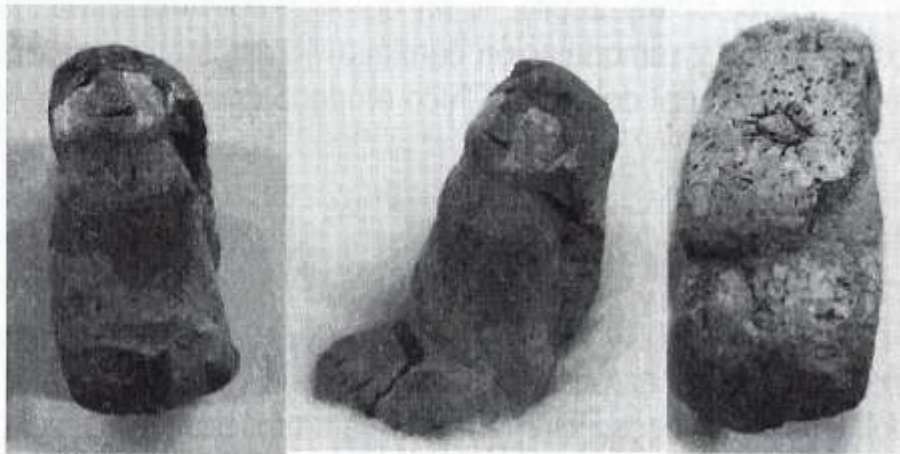


Foto (Fig. 4)

vincular en manera tenue la evidencia arqueológica del antiguo pasado con la historia del siglo XVI. Esta figura (Fig. 4) es una mujer que parece estar llorando. Detrás de la cabeza en **el cabello tiene grabado un icono del sol**. Aunque el significado del individuo queda desconocido, esta mujer recuerda la figura clave, "la madre" en el mito de Vichama. Este intrigante pero poco conocido mito fue transcrito por primera vez durante el siglo XVI en la antigua Barranca por Luis Teruel y posteriormente reinterpretado y verificado por el Fray Antonio de Calancha que viajaban a lo largo del Perú durante los tempranos 1600s, tomando apuntes y reportando sobre las culturas locales sus creencias y mitos.

El primer registro del mito Vichama fue la Carta de Annu en la antigua Barranca por Luis Teruel 1617 (Arch. Societatis Jesu, Roma, Peruana Letterae annuae, T. III. Peru 14, fol 54 54v. Recogido por Pierre Duviols 1983) y el primer volumen que tomo estos apuntes fue *Cronica moralizada del Orden de San Augustin en el Peru, con sucesos egenplares en esta Monarquia* in 1639 in Barcelona<sup>1</sup>. En la Crónica, Calancha discute su viaje por el Norte Chico y presento lo que se describe como un mito de la creación, clave en la historia costera (Rostworowski 1978; Ruiz 1979, 1982). Este mito, examinado en el contexto de los nuevos datos arqueológicos del complejo cultural del tercer mileno a.C., proporciona una conexión entre el pasado antiguo y la historia del Norte Chico.

El mito no es conocido en la literatura antropológica y se presenta aquí un poco alterado del castellano original de la Calancha (Apéndice 1).

<sup>1</sup> Existe unas preguntassobre la fecha de publicación de Calancha. La fecha de 1639 viene de la portada del manuscrito original.



## Análisis Previo

El mito de Vichama y Pachacamac ha sido materia de discusión por varios autores incluso Calancha mismo, quien publicó la reinterpretación y verificación de la versión original recogido por el padre Luis Teruel. En tiempos contemporáneos el arqueólogo peruano Julio C. Tello (1923) mencionó este mito bajo el rubro del mito de Pachacamac. Tello presentó la narración original, analizándolo para enfatizar sus conexiones con mitos que mencionan la flora amazónica. Tello vio en el mito un contexto amplio para entender los orígenes de los dioses de la creación andina. El historiador Alberto Tauro (1967), en su Diccionario Enciclopedia de Perú incluye una historia del mito Vichama y sus aventuras.

En su análisis del mito, el lingüista peruano Alfredo Torero (1974) resalta los elementos del mito que trataba la relación entre la población costera (yungas) con la población de la sierra y la difusión del idioma Quechua. Torero señalaba que la creación mítica de la agricultura en el Valle de Huaura reflejó una de las actividades productivas que junto con la explotación de recursos marinos enmarcaba el poder económico de la yunga. Esta base del poder ubicó a la zona yunga en una posición superior a los de los valles interiores y de la sierra. Torero también indica que el mito afirma el origen divino de la sociedad dividida en clases sociales, "[Vichama] rogó a su padre el Sol criarse nuevos onbres, i él le envió tres guevos, uno de oro, otro de plata, i otro de cobre. Del guevo de oro salieron los Curacas, los Caziques, i los nobles q [que] llamá segundas personas i principales; del de la plata se engendraron las mugeres destos, i del guevo de cobre la géte plebeya, que oy llaman Mitayos, i sus mugeres i familias" (Apendice 1, líneas 118-121).

*María Rostworowski* (1978), analizaba este texto como conexión entre los mitos e información histórica sobre el Valle de Huaura. Ella creía que el mito de Vichama contiene indicaciones de una época extendida de guerra entre el pueblo de Huaura y los del valle de Pachacamac (valle de Lurin?). Rostworowski argumentaba que esta época debería haber sido durante el Horizonte Medio al inicio de la expansión del culto de Pachacamac. En una nota (Rostworowski 1978:108) apuntó que la división social tripartita y la estratificación social en la costa tuvieron sus orígenes en la región de Huaura.

Desarrollando las ideas de Alfredo Torero, Rostworowski planteó que este patrón social difundido junto con el idioma Quechua desde Huaura hasta otras regiones andinas.

Posteriormente, Shady y Ruiz (1979; Ruiz 1979, 1982) publicaron sus investigaciones en la zona de Vegueta, anotando la importancia central de la zona en la narración del mito de Vichama. Ellos resaltaron los temas económicos en el



mito incluso la oposición del semidios Vichama al dios Pachacamac. Sugirieron que Vichama representa una divinidad de la pesca mientras el dios Pachacamac es el promotor divino de la agricultura. Al mismo tiempo, indican que en el mito se encuentra no solamente al inicio de las diferentes clases sociales pero también la complementariedad entre grupos económicamente especializadas (pescadores y agricultores).

Estas investigaciones fueron publicadas antes del descubrimiento de la extensa y profundamente antigua ocupación del Arcaico Tardío en la región del Norte Chico. Moseley, Willey (1973) y Feldman (1980, 1987) reconocieron que en el sitio litoral del Aspero en el Valle de Supe con sus montículos plataformas pequeñas estaba ocupado durante el tercer milenio a.C., pero los numerosos sitios monumentales dentro de múltiples valles no fueron conocidos en aquel tiempo. Engel (1987), trabajando en Chupacigarro Grande (ahora Caral) propuso que el sitio y otros en los valles de Supe y Pativilca fueron todos precerámicos. El año siguiente, Zechenter (1988) fue el primer investigador en proporcionar evidencia concreta de la antigüedad de estos sitios en forma de fechados de radiocarbono. Sin embargo, fue hasta el trabajo de Shady en Caral (Chupacigarro Grande) (Shady 1997, 2004; Shady and Leyva 2003; Shady, et al. 2001) y otros sitios en el valle de Supe que la antigüedad y la extensión regional de esta ocupación antigua fueran reconocidas ampliamente.

## **Análisis**

El cuento de Vichama y Pachacamac es especialmente significativo, reuniendo elementos mitológicos, históricos y arqueológicos en la región del Norte Chico. La versión del mito original hallado en el Norte Chico que presenta Luis Teruel en la Barranca antigua y Calancha es similar a otros mitos de la creación andina y Vichama se parece mucho al dios creador Viracocha de la mitología Inca que se encuentra en otras regiones serranas (Demarest 1981). Lo que se distingue en esta versión del mito de la creación de los demás mitos de la región andina es la concurrencia del mito con el desarrollo prehistórico de la arqueología.

El mito cuenta la historia del nacimiento del dios Vichama pero al mismo tiempo el origen de la agricultura, las clases sociales y la jerarquía política, *"el origen de los Indios de los llanos dicen ellos que fue, i el de sus guacas, i comidas este"* (Apendice 1, lin. 10-12). Empieza con una mujer llorando, recolectando plantas comestibles en la manera como se desarrollaron todos los habitantes de la región en tiempos antes de la agricultura.

El origen de la agricultura viene de la siembra de los pedazos del infante sacrificado por Pachacamac enterrando a Vichama: "Sembró los dientes del difunto i nació el



maíz, semilla que se asemeja a los dientes, sembró las costillas i guesos, nacieron las yucas, raíz que redonda tiene proporción en lo largo i blanco con los guesos, i las demás frutas desta tierra que son raíces. De la carne procedieron los pepínos, pacayes, i lo restante de sus frutos i arboles" (Apendice 1, lin. 52-57).

Más adelante en el mito, la estructura social jerárquica emerge de las tres huevos: "rogó asu padre el Sol criase nuevos onbres, i él le envió tres huevos, uno de oro, otro de plata, i otro de cobre. Del huevo de oro salieró los Curacas, los Caziques, i los nobles q [que] llamó segundas personas i principales; del de la plata se engendraron las mugeres destes, i del huevo de cobre la géte plebeya, que oy llaman Mitayos, i sus mugeres i familias" (Apendice 1, lin. 118-123).

Así se nota que en un solo mito hay la explicación de la transformación de la recolección de raíces y semillas al inicio de la domesticación de las plantas y su cultivo con la emergencia de la jerarquía social basada en clases y géneros. Estos dos cambios, elementos fundamentales del mito enfocan cambios que destacan entre los materiales arqueológicos la diferencia entre la época antigua de caza y recolección con la época del Arcaico Tardío con la agricultura, asentamientos permanentes, y organización política jerárquica y centralizada.

En términos más amplios, el mito Vichama mismo está vinculado con el Norte Chico. Calancha apuntó, "Este principio creían como si fuera artículo de Fé todos los indios de Guaura, de Cupi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho, de Vegueta, i los que abitan la costa" (Apendice 1, lin. 123-126). Todos son comunidades del Norte Chico habitadas hasta el presente. Es significativo que la geografía del mito se relaciona directamente con la evidencia arqueológica del Norte Chico como el centro para la civilización andina más antigua con su base en la agricultura, un sistema de rituales y creencias comunes y organización política centralizada.

Una conexión directa entre el mito de Vichama y los datos arqueológicos se refleja en los productos agrícolas y en la geografía regional. El mito menciona cultivo de maíz, pepino, paca y yuca, todos los cuales se han hallado en los restos etnobotánicos y las muestras de polen del Arcaico Tardío del Norte Chico. La geografía del mito en la versión de la Calancha también corresponde al mito Vichama y su patria llamada Vegueta, hoy una comunidad pequeña entre los pueblos de Huacho y Supe. Una prospección arqueológica abarcando toda esta zona ubico un sitio monumental del Arcaico Tardío, La Perlita<sup>2</sup> que incluye montículos plataformas y plazas circulares hundidas en las afueras cercanas a Vegueta (Nelson y Ruiz 2005).

<sup>2</sup> El nombre viene de la población del mismo nombre que queda cercano al sitio. En los últimos años, Ruth Shady ha puesto el nombre de "Vichama" en el sitio, también reforzando la conexión entre el mito y la arqueología.



Otras conexiones entre el mito y la arqueología regional son tenues pero llamativas. En el mito de la versión de la Calancha el Sol y Vichama toman su venganza contra los "curacas y caziques" que permitieron que Pachacamac asesine a la madre. Vichama "pidió al Sol su Padre los convirtiese en piedras, conversión que luego se hizo" (Apendice 1, lin. 97-98). En adelante en el mito, el Sol y Vichama se arrepintieron por el castigo y lo hicieron divinidades a los cómplices, y "determinaron dar onra de divinidad a los Curacas i Caziques, a los nobles i a los valerosos, i llevandolos a las costas i playas del mar, los dejó a unos para q [que] fuesen adorados por guacas, i a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollos o euripos, a quien les diesen títulos de deidad" (Apendice 1, lin. 107-111).

Los monolitos, o *huancas*, son rasgos comunes en los sitios del Arcaico Tardío en el Norte Chico donde jugaron un papel en la ceremonialismo. No podemos demostrar una conexión directa entre ellos, las Huancas "adoradas" y los antiguos curacas y caziques resucitados. Sin embargo, la coincidencia es notable.

El mito de Vichama esta en vías de resucitar en la zona del Norte Chico. La fiesta anual del Vichama Raymi es un actividad de identidad cultural realizada en la Fortaleza de Paramonga y patrocinado por los comunidades vecinos durante el mes de Fiestas Patrias el 28 de Julio. El mito de Vichama esta escenificada por actores y voluntarios de la comunidad entre el esplendor de las ruinas Incaicas de la fortaleza de Paramonga.(Fig. 5)

Asimismo, una figura de una deidad de origen en una vasija de cerámica del Horizonte Medio (500a.C.-500d.C.) esta interpretada como Vichama por numerosos organizaciones locales y llega a ser un símbolo regional, parecido al uso de las líneas Nazcas en la costa sur del Perú. La figura de "Vichama" es uno de los símbolos de la Universidad Nacional José



Foto (Fig. 5)

Faustino Sánchez Carrión en Huacho. Hay sentimiento de orgullo entre la



*Viendose en piedras convertidos, las criaturas que formó el Pachacamac ya invisible, para que se vea qué dificultoso es a los Dioses falsos aplacar la ira una vez atizada, como dijo Seneca, pagando los onbres las culpas de tal Dios; dichosos los que confiesan q [que] lesu Cristo pagó las nuestras. No uvo bien egecutado el castigo el Sol i el Vichama, quando se arrepintieron de la impiedad, que lo q [que] la ira yerra, i el arrepentimiento no puede emendar, lo castiga el dolor de averlo écho, i la pena de no allarle remedio como dijo Oracio. El Sol i el Vichama no pudiendo desazer el castigo, quisieron satisfacer el agravio, i determinará dar onra de divinidad a los Curacas i Caziques, a los nobles i a los valerosos, i llevandolos a las costas i playas del mar, los dejó a unos para q [que] fuesen adorados por guacas, i a otros puso dentro del mar, que son los peñoles, escollos o euripos, a quien les diesen títulos de deidad, i cada año ofreciesen oja de plata, chicha i espinco, con q [que] se aplacasen los tales convertidos, dádo el primer lugar al Curaca Anat, que es un peñol o roca, una legua de tierra rodeada del mar, por ser este el mayor q [que] entonces era los onbres (i por esto es oy el de mayor adoracion entre estos Indios) viendo el Vichama el mundo sin onbres, i las guacas i Sol q [quien] los adorase, rogó asu padre el Sol criase nuevos onbres, i él le envió tres guevos, uno de oro, otro de plata, i otro de cobre. Del guevo de oro salieró los Curacas, los Caziques, i los nobles q [que] llamó segundas personas i principales; del de la plata se engendraron las mugeres destos, i del guevo de cobre la géte plebeya, que oy llaman Mitayos, i sus mugeres i familias. Este principio creian como si fuera articulo de Fé todos los indios de Guaura, de Cupi, de la Barranca, de Aucayama, de Guacho, de Vegueta, i los que abitan la costa, como se averiguó por el Visitador Fernando de Avendaño i por los Padres Pablo Iosef de Arriaga, i Padre Luis Teruel, i los Indios desde Caravaillo cinco leguas de Lima al norte, i Pachacama cinco leguas al Sur, i los pueblos que corren la costa al mediodia hasta Arica, que venerá sus peñoles, rocas o escollos, solo diferencian este origen, diciendo, que los onbres que se criaron despues para poblar este múdo, i adorar con sacrificios a los Dioses i guacas, los crió el Dios Pachacamac, enbiando a la tierra cuatro estrellas, dos varones i dos enbras, de quien se procrearon los Reyes nobles i generoso, i los plebeyos, pobres i serviciales. Mádando el supremo Dios Pachacamac que a las tales estrellas que él avia enbiado, i las bolvia al cielo, i a los Caziques i Curacas convertidos en piedras los adorasen por guacas, ofreciédoles su bebida i plata en hoja. Esta es la fabula que como nosotros la Fé creían, i aun oy creen muchos esta ficion: i esta es la causa de adorar este Dios, i estas guacas.*

## **The Myth of Vichama**

(Traducción en inglés por los autores)

There is a tale that they believe to be infallible and continued to think until I made my general visit against idolatry and I went from Huarmey along the coastal area, and in all the towns and territories they believe it, and they believe it even more than the articles of the Faith, and they do not acknowledge the principles of the Adam and



Eve, but in six inquiries where more than a thousand testified, seen as one who went to catechize the Indians and to question their errors, the Father Luis Teruel companion of Father Josef de Arriaga who says, that the origin of the Indians of the coast according to them it was so, and it was so for their shrines and food, this is so. That at the beginning of the world there was no food for a man and a woman that Dios Pachacamac had made, the man died of hunger and only the woman was left, who leaving one day into the countryside to pull roots of plants among the spines [thorns, cactus], with which she sustained herself, raised her eyes to the Sun, and in abundant tears, and loud sighs, she asked the Sun: Beloved Creator of all things, why have you taken away the light of the world, did you want to do this, to kill me with poverty and consume me with hunger? Or don't you remember that you created me out of nothing, or will you put an end to me when I leave this world, I live in this world alone without a succession of children, afflicted and alone. Why, Oh Sun, if you created us do you now consume us? And why, if you give us light, do you make us miserable and deny us sustenance. You are not appearing merciful, and do not take pity on the afflicted, and do not succor those you created who are so unhappy: please either let the sky kill me with a bolt of lightning or let the earth swallow me ending this difficult life, or succor me kindly, as you have created me, omnipotent one. The Sun heard these and other soft and desperate words of the afflicted woman, driven to anger by hunger, as told by Silio Italico: compassionately, the Sun came down gladly, greeting the woman with grace, asked, what is the cause of your crying, affecting ignorance: and she tells him the anxiety of her life, the difficulty of looking for sustenance among the spines [thorns, cactus], and the heavy sad task of digging up roots; such things are believed by the Latins [Italians?, speakers of Latin, i.e. Catholics?] and repeated by Lucan. Hearing her laments, sympathizing with her tears, he says loving words to her, to put aside her fears to look for a time of rest, because those things that have caused you pain will no longer be a source of anguish, counsel that in a similar occasion that Ovid gave to his Gods. He told her to continue pulling the roots, and while she was doing this, the Sun sent his rays and, a boy was conceived, who within four days with great joy was born, insuring that she would see good fortune and an abundance of food; but the contrary occurred, because the God Pachacamac was indignant that the Sun would give to someone else the adoration owed him [Pachacamac], and the birth of the new son who would bring him scorn, and he took the newly born Semigod, and without paying attention to the defenses and cries of his mother who begged for help from the Sun father of the boy, and also father of Dios Pachacamac, he killed his brother and tore him into small pieces. Ovid told the same story about Medea tearing apart her brother Gialeo [Absyrtus] sowing his bones in the fields, the fratricide caused grieving voices, and with her just complaint she asked for vengeance from the Sun his father (This affliction was also painted by Virgil) but Pachacamac, because no one protested the providence of his father the Sun nor complained about the fact that he did not provide sustenance, nor was there a necessary obligation to have anyone other than him to receive the supreme adoration. He then sowed the teeth of the dead child and corn [maize] was born, whose seeds resembled teeth; he sowed the ribs and bones, and yucas and other fruits of the earth with similar roots were born, roots whose roundness has the proportions in length and whiteness of the bones. From the flesh was produced the pepino [The "pepino dulce" or melon pear (*Solanum muricatum*) is a native crop in Peru and widely consumed on the coast.], pacaes [*Inga feuillei*], and the other fruits and trees and from that time the people did not know hunger, nor did they cry over their poverty, the God Pachacamac was responsible for the sustenance and abundance, continuing the luck of the fertile earth, that never again did the Yunga [people of the coast] suffer the previous kind of extreme hunger. This abundance did not placate the mother, because in every fruit there was a memory of her son, and a treasury of his injury; and her love and vengeance made her invoke the Sun, she asked for either punishment or resolution of her unhappiness like the other story of Virgil. The Sun came down, though he was not powerful enough to go against his son Pachacamac, he consoled the woman who



saddened the Sun, and he asked her where she had the life [vid?] and belly button of the dead child, she showed it to him and the Sun gave life to the belly button and out of it grew another son, and he gave it to the mother, telling her to take it wrap this crying child in fine cloth and that his name is Vichama (other versions of the story say the name was Villama). The child grew up and was very handsome, and was a beautiful strong young man, who in imitation of his father the Sun, wished to walk the world and see everything grown on the earth. He consulted his mother and continued his trip; but at the very start of his absence things did not go well when the God Pachacamac killed the now aging mother and divided her up into small pieces, and had them eaten by Indian crows, called turkey vultures [gallinazos], and the Peruvian vultures called condors and her hair and bones he kept hidden at the ocean shore; he then created men and women to possess the earth and he named the chiefs and leaders to govern them. The Semigod Vichama return to his homeland, called Vegueta, a valley abundant in trees, and beautiful country of flowers, which joins the Huaura Valley more or less five kilometers (una legua) away. He wanted to see his mother but could not find her, and the Chief told him the cruel treatment of his mother and furious flames came out of his eyes and from his heart came cries of his feelings, in the same way as the anger of another was painted by Virgil, he brought together the people who inhabited these valleys. He asked for the bones of his mother and they knew where they were and they brought them together as they were before, and he gave life to his mother brought to this life, and in doing so he calmed his sense of revenge because only she could placate his anger, as also told by Ovid, and he was disposed to destroy the God Pachacamac, but Pachacamac, did not want to kill this other brother [Vichama], and angry with the men, went into the ocean and the site and place where today is his temple, and today the town and valley is called Pachacamac the person we are talking about. Vichama, seeing that Pachacamac had escaped, his shouts burning the air, the flashes terrorizing the countryside, [como del otro Vegueta] and he blamed the accomplices [of Pachacamac], not because they killed his mother but because they allowed it to happen; and when they did not cooperate in a punishment [of Pachacamac], and were glad at the death, he was carried on by his sudden anger, and would not accept excuses and his anger would not be alleviated by their pleas, he asked his father the Sun to turn the people into stones, who then did this conversion [turned the people into stones]. Seeing the creatures created by Pachacamac now invisible, converted into stones, see how difficult it is to placate false Gods whose anger is aroused, as said by Seneca, as men pay for the faults of that God. Blessed are those who believe that Jesus Christ paid for ours. After having carried out the punishment on the people, the Sun and Vichama repented the actions taken in anger and repenting that they could not correct the punishment the pain they caused and the pain for which they could not find a remedy as said by Horace. The Sun and Vichama not able to reverse the punishment [making men into stones], wanted to mend the grief they had caused, and determined to give the honor



of divinity to the Chiefs and Leaders, to the nobles and powerful ones, and they carried them to the coast and ocean beaches and they left some of them to be adored as shrines [guacas], and others they put into the sea where they are the peninsulas, rocks, and islands, and to whom they gave titles of divinity, and every year they were offered sheets of silver, corn beer and native fruit, with which the converted one would be placated, giving the first place to the Chief Anat, who is a great rock five kilometers of land surrounded by the sea, and for this he was the foremost among the men (and today he is the foremost adored one among the Indians). Vichama seeing the shrines and the world without men and the Sun without anyone to worship him, Vichama begged his father the Sun to create new men, and the Sun sent three eggs, one of gold, another of silver and the other of copper. From the gold egg came the Chiefs, the Leaders, and the nobles who were secondary persons and principals, and from the silver egg were engendered the women of these men, and from the copper egg came the people of the lower classes, who were called Mitayos, and their women and families. This conviction was taken as an article of faith by the Indians of Huaura, Supe, Barranca, Aucallama, Huacho, Vegueta, and those who inhabit the coast, as verified by the visiting priest, Fernando de Avendano and by the Fathers Pablo Yosef de Arriaga, and Father Luis Teruel, and the Indians from Carabaillo 25 kilometers from Lima to the north and Pachacamac 25 kilometers to the south and the towns running from mediodia until Arica, they venerate the peninsulas, rocks and islands, the only difference found in other areas is that the men who were created to populate the world and to adore with sacrifices the gods and shrines, were created by the God Pachacamac, sending to the earth four stars, two males and two females, who procreated to make the Kings, nobles and highborn, and the lower classes, poor and servants. The supreme God Pachacamac commanded that these stars he had sent return to the skies and that the Chiefs and Leaders who had been converted into stones be adored as shrines and offerings made to them of drinks and sheets of silver. This is the fable they believe in as we believe in the Faith, and today many believe in this fiction and this is the reason they adore this God and these shrines.

### REFERENCIAS CITADAS

Alarcon, Carmela

2005 Preceramic diet during the Late Archaic Period in the Norte Chico region of Peru. Paper presented at the 70th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Salt Lake City.

Authier, Martin

2005 Where to huancas come from? Preceramic megaliths of the Norte Chico. Unpublished undergraduate thesis, Department of Anthropology, Tulane University, New Orleans.

Billman, Brian.

1999. Reconstructing prehistoric political economies and cycles of political power in the Moche Valley, Peru," in *Settlement pattern studies in the Americas: fifty years since Virú*, edited by Brian Billman and Gary Feinman, pp. 131-159. Smithsonian Institution Press, Washington.



- 2001 Understanding the timing and tempo of the evolution of political centralization on the central Andean coastline and beyond. In *From leaders to rulers*, edited by Jonathan Haas, pp. 177-204. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- 2002 Irrigation and the origins of the southern Moche State on the North Coast of Peru. *Latin American Antiquity* 13: 371-400.
- Brown Vega, Margaret  
2009 Prehispanic warfare during the Early Horizon and Late Intermediate Period in the Huaura Valley, Perú. *Current Anthropology* 50(2): 255-266.
- Burger, Richard  
1995. *Chavin and the origins of Andean archaeology*, 2<sup>nd</sup> Ed. Thames and Hudson, London.
- Burger, Richard and Lucy Salazar-Burger  
1991 The second season of excavations at the Initial Period center of Cardal, Peru. *Journal of Field Archaeology* 18: 275-96.
- Calancha, Antonio de la  
1639 *Crónica moralizada del Orden de San Agustín en el Perú, con sucesos egeñplares en esta monarquía*. Pedro Lacavalleria, Barcelona.
- Creamer, Winifred, Alvaro Ruiz, and Jonathan Haas  
2007. *Archaeological investigation of Late Archaic (3000-1800 B.C.) in the Pativilca Valley, Peru*. Fieldiana, New Series, No. 40. Field Museum of Natural History, Chicago.
- DeMarrais, Elizabeth, Luis Jaime Castillo, and Timothy Earle  
1996 Ideology, materialization and power strategies. *Current Anthropology* 37: 15-31.
- Demarest, Arthur  
1981 *Viracocha: The nature and antiquity of the Andean High God*. Monograph 6, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Harvard University, Cambridge.
- Dillehay, Tom D., Duccio Bonavia, and Paul Kaulicke  
2004 The first settlers. In *Andean Archaeology* edited by Helaine Silverman, pp. 16-34. Malden: Blackwell Publishing, Malden, England.
- Dillon, Michael O., Miyuki Nakazawa and Segundo Leiva Gonzales  
2003 The *Lomas* formations of coastal Peru: composition and biogeographic history. In *El Niño in Peru: biology and culture over 10,000 years*, edited by Jonathan Haas and Michael Dillon, pp. 1-9. Fieldiana, Botany, New Series, No. 43. Field Museum of Natural History, Chicago.
- Duviols Pierre  
1983 "El contra idolatriam de Luis de Teruel y una versión primeriza del mito de Pachacámac-Vichama. *Revista Andina*, 1 (2):385-392; Cusco".
- Earle, Timothy  
2001 Institutionalization of chiefdoms: why landscapes are built. In *From leaders to rulers*, edited by J. Haas, pp. 105-124. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.
- Engel, Frederic  
1987 *De las begonias al maíz: vida y producción en el Perú antiguo*. Ediagraria, Universidad Agraria la Molina, Lima.
- Eeckhout, Peter.



2004 Relatos míticos y Practica Rituales en Pachacamac. *Boletín del Instituto Frances de Estudios Andinos* 33, 1:1-54

Feldman, Robert A.

1980 *Aspero, Peru: architecture, subsistence economy, and other artifacts of a preceramic chiefdom*. Unpublished Ph.D. dissertation, Harvard University, Cambridge.

1987 Architectural evidence for the development of nonegalitarian social systems in coastal Peru. In *The origins and development of the Andean state*, edited by Jonathan Haas, Shelia Pozorski, and Thomas Pozorski, pp. 9-14. Cambridge University Press, Cambridge.

Flores Blanco, Luis

2006 Estudios de unidades residenciales en el Subsector I2 de Caral, Valle de Supe - Perú. Unpublished Licenciatura Thesis. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Fried, Morton

1967. *The evolution of political society: An essay in political anthropology*. Random House, New York.

Haas, Jonathan

2001 Cultural evolution and political centralization. In *From leaders to rulers*. Edited by Jonathan Haas, pp. 3-18. Kluwer Academic/Plenum Publishers, New York.

Haas, Jonathan and Winifred Creamer

2004 Cultural transformations in the central Andean Late Archaic," in *Andean archaeology*. Edited by H. Silverman, pp. 35-50. Malden: Blackwell Publishing.

2006 Crucible of Andean Civilization: The Peruvian coast from 3000 to 1800 B.C. *Current Anthropology* 47(5): 745-775.

Haas, Jonathan, Winifred Creamer, and Alvaro Ruiz

2004 Dating the Late Archaic occupation of the Norte Chico region in Peru. *Nature* 432: 1020-1023.

2005 Power and the emergence of complex societies in the Peruvian Preceramic. In *Foundations of power in the ancient Andes*. Edited by Kevin Vaughn, Dennis Ogburn, and Christina Conlee, pp. 37-52. Archeological Papers of the American Anthropological Association Number 14. American Anthropological Association, Arlington.

Hastorf, Christine (editor)

1999 *Early Settlement at Chiripa, Bolivia: research of the Taraco Archaeological Project*. Berkeley, University of California Press, Berkeley

Huaman, Luis, Karen Ventura, Erika Paulino and Liliana Zegarra

2005 Palynological and botanical studies from the Proyecto Arqueológico Norte Chico, Peru. Paper presented at the 70<sup>th</sup> annual meeting of the Society for American Archaeology, Salt Lake City.

Lumbreras, Luis

1970 *Los Templos de Chavín*. Corporación Peruana de Santa, Lima.

2007 *Chavín: excavaciones arqueológicas Vol. 1*. Universidad Alas Peruanas, Lima.

Moore, Jerry D.

1996 *Architecture and power in the ancient Andes: The archaeology of public buildings*. Cambridge University Press, Cambridge.

Moseley, Michael E.

1975 *Maritime foundations of Andean Civilization*. Cummings, Menlo Park.

1985 The exploration and explanation of early monumental architecture in the Andes. In *Early Ceremonial Architecture in the Andes*, edited by Christopher Donnan, pp. 29-58. Washington D.C.: Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D.C.





Moseley, Michael E. and Gordon R. Willey

1973 Aspero, Peru: a reexamination of the site and its implications. *American Antiquity* 38(4): 452-468.

Nelson, Kit and Alvaro Ruiz

2005 Archaeological survey of the Huaura Valley: new methods and exciting finds. Paper presented at the 70th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Salt Lake City.

Noel, Arturo

2004 *Investigación arqueológica en un modulo arquitectónico del Sector A de Caral, Valle de Supe*. Unpublished licenciatura thesis, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

Piperno, Delores and Deborah Pearsall

1998 *The origins of agriculture in the lowland Neotropics*. Academic Press, San Diego.

Pozorski, Shelia and Thomas Pozorski

1986 Recent excavations at Pampa de las Llamas-Moxeke, a complex Initial Period site in Peru. *Journal of Field Archaeology* 13: 381-401.

1987 *Early settlement and subsistence in the Casma Valley, Peru*. Iowa City: University of Iowa Press.

1990 Reexamining the critical Preceramic/Ceramic Period transition: new data from coastal Peru. *American Anthropologist* 92: 481-491.

Pozorski, Thomas and Shelia Pozorski

2000 Una reevaluación del desarrollo de la sociedad compleja durante el Precerámico Tardío en base a las fechados radiocarbónicos y a las investigaciones arqueológico en el Valle de Casma. In *El Periodo Arcáico en el Perú: hacia una definición de los orígenes*, edited by Paul Kaulicke, pp. 171-186. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Rostworowski, Maria

1978 *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.

Rowe, John H.

1946 Inca Culture at the time of the Spanish Conquest. In *Handbook of South American Indians*, vol. 2, edited by Julian H. Steward, pp. 183-330. Washington, D.C.: Smithsonian Institution, Bureau of American Ethnology.

Ruiz Rubia, Alvaro

2007 Proyecto de investigación arqueológica en el Norte Chico: excavaciones en Caballete, Valle de Fortaleza, Peru - 2006. Final report submitted to the Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Ruiz Estrada, Arturo

1979 "Notas para la historia de Végueta". *Ahora*, V (1035).

1982 Végueta: Mito tradición y sociedad. *Ahora*, VIII (1880).

Ruiz Estrada, Arturo and Manuel Domino Torero

1978 *Acaray: Fortaleza Yunga del Valle de Huaura*. Comité de Educación de la Cooperativa de Ahorro y Crédito "San Bartolomé," Huacho, Peru.

Rutherford, Allen

2008 *Space and landscape in the Norte Chico region, Peru: an analysis of socio-political organization through monumental architecture*. Unpublished M.A. thesis, Northern Illinois University, DeKalb, IL.

Sandweiss, Daniel H. Ruth Shady Solis, Michael E. Moseley, David Keefer, and Charles Orloff. 2009 Environmental change and economic development in coastal Peru between 5,800 and 3,600 years ago. *Proceedings of the National Academy of Science*, 106(5): 1359-1363.

Shady, Ruth

1997 *La ciudad sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú*. Museo de Antropología y Arqueología, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.





2003a Los orígenes de la civilización y la formación del estado en el Perú: las evidencias arqueológicas de Caral-Supe. In *La ciudad sagrada del Caral-Supe: los orígenes de la civilización andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú*, edited by Ruth Shady and Carlos Leyva, pp. 93-100. Lima: Instituto Nacional de Cultura.

2003b El sustento económico del surgimiento de la civilización en el Perú. In *La ciudad sagrada del Caral-Supe: los orígenes de la civilización andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú*, edited by Ruth Shady and Carlos Leyva, pp. 101-106. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2003c Sustento socioeconómico del estado prístino de Supe-Perú: Las evidencias de Caral-Supe. In *La ciudad sagrada del Caral-Supe: Los orígenes de la civilización andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú*. Edited by Ruth Shady and Carlos Leyva, pp. 107-122. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

2004 *Caral: La ciudad del fuego sagrado*. Centura, Lima.

2006 Caral-Supe and the north-central area of Peru: the history of maize in the land where civilization came into being. In *Histories of maize: multidisciplinary approaches to the prehistory, linguistics, biogeography, domestication, and evolution of maize*, edited by John Staller, Robert Tykot and Bruce Benz, pp. 381-402. Academic Press, San Diego.

Shady, Ruth, Jonathan Haas, and Winifred Creamer

2001 Dating Caral, a preceramic urban center in the Supe Valley on the central coast of Peru. *Science* 292: 723-726.

Shady, Ruth and Carlos Leyva (editors)

2003 *La ciudad sagrada de Caral-Supe: los orígenes de la Civilización Andina y la formación del estado prístino en el antiguo Perú*. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Shady, Ruth and Arturo Ruiz Estrada

1979 Evidence for interregional relationships during the Middle Horizon on the north-central coast of Peru. *American Antiquity* 44(4): 676-684.

Stanish, Charles

2001 The Origin of State Societies in South America. *Annual Review of Anthropology* 30:41-64.

Tauro, Alberto

1967 *Diccionario enciclopédico del Perú. tomo III*. Editorial Mejia Baca, Lima.

Tello, Julio C.

1923 *Wira Kocho*. *Inca*, 1(1): 93-320.

Torero, Alfredo 1974.

*El quechua y la historia social Andina*. Universidad Ricardo Palma, Lima.

Vega-Centeno Sara-Lafossee, Rafael

2005 *Ritual and architecture in a context of emergent complexity: a perspective from Cerro Lampay, a Late Archaic site in the central Andes*. Ph.D. dissertation, University of Arizona, Tucson. University Microfilms, Ann Arbor.

2007 Construction, labor organization, and feasting during the Late Archaic Period in the Central Andes. *Journal of Anthropological Archaeology* 26(2): 150-171.

Vergel, Cindy Nathali Rodriguez

2009 *Análisis biológico de coprolitos: visión multidisciplinaria para la caracterización de la dieta y salud en el precerámico tardío en el centro arqueológico de Huaricanga, Lima*. Unpublished licenciatura thesis in Biology, Facultad de Ciencias y Filosofía, Universidad Peruana Cayetano Heredia, Lima.

Zechenter, Elzbieta

1988 *Subsistence strategies in the Supe Valley of the Peruvian central coast during the Complex Preceramic and Initial Periods*. Ph.D. dissertation, University of California, Los Angeles. University Microfilms, Ann Arbor.